

Fecha	Fuente	Pag.	Art.	Titulo
-------	--------	------	------	--------

02/03/2013 EL DIARIO DE CONCEPCION (CONCEPCION-CHILE) 2 7 NUESTRAS CIUDADES, NUESTROS ESPACIOS

Nuestras ciudades, nuestros espacios

Señor director:

Hace tres años el terremoto y maremoto del 27 de febrero hicieron estragos en muchas de nuestras ciudades, por lo que es necesario siempre reflexionar acerca de la ciudad, no solamente en cuanto a construcción y materiales, sino también en cuanto a sus espacios y habitabilidad.

Hace varios miles de años el hombre inventó la ciudad como una necesidad que respondía a esa nueva sociedad que surgía gracias la revolución agraria. Tanto en Oriente, como más tarde en Occidente, se crearon ciudades, en las cuales el centro era en su mayoría el poder político-religioso-económico, o bien respondían a "campamentos militares".

La polis, la urbe, la civitas y muchos otros términos que derivan del griego y el latín nos acompañan hasta hoy, sin embargo, estamos muy lejos de esas ciudades que se pensaron hace unos 2.000 ó 2.500 años. Si bien, a partir del siglo V, en Occidente, la vida urbana fue mínima, el siglo XII nos trajo un "renacimiento" urbano que significó el desarrollo de éstas hasta la revolución industrial. Entonces, las ciudades medievales, renacentistas y/o barrocas desaparecieron sumidas entre las fábricas que nos traía la modernidad, tan necesaria por cierto. Así, desde mediados del siglo XIX, el urbanismo o el diseño urbano como disciplinas, serán los encargados de trazar los lineamientos de nuestras ciudades contemporáneas y nos hemos visto en los últimos 150 años enfrentados a proyectos utópicos, a veces buenos y otras, malos.

En el siglo XXI nos enfrentamos a nuevos desafíos, especialmente para nuestras ciudades latinoamericanas, supuestamente en países

en vías de desarrollo, y que son el producto de ordenanzas españolas del siglo XVI y que respondían a una tipología en cuanto a su forma, defensa, localización o funcionalidad. Hoy, la tecnología por un lado, la gran cantidad de automóviles por otro, han hecho que nuestras ciudades sean poco más que una sumatoria de calles y construcciones. ¿Megalópolis inhumanas? Entonces, ¿dónde dejamos los espacios urbanos que le dan sentido a las ciudades y al HABITAR, como plazas y parques que en muchos casos deben cerrarse por seguridad? ¿Y qué pasa con las calles donde el caminar era un placer?

Europa, a pesar de las guerras y las crisis ha sabido conservar muchas de esas ciudades "vivibles", donde el caminar, el pasear, incluso el silencio, el cantar de los pájaros, y el correr de las ardillas se mantienen a pesar de la tecnología. En Chile, los pocos parques y calles aparecen inundados de celulares buscando "señal" para conectarse. ¿Conectarse? ¿Con quién, para qué? Obviamente en redes sociales, ya que conectarse con el otro, el mirar a los ojos, el conversar cara a cara, y el contemplar nuestro entorno con un paisaje urbano amable que nos invite a hacer ciudad de verdad se ha ido perdiendo, por lo que cabe preguntarse, ¿qué ciudad le heredaremos a las futuras generaciones?

Ojalá ellos lo sepan, pero mientras, el deber es pensar y proponer, y se requieren especialistas, pero es indispensable la interdisciplinariedad, la cosmovisión y el "conversar" la ciudad para poderla vivir.

*Marianne Stein Calderón
Arquitecto y Directora
Magíster en Humanidades, UDD*

